

La Nacionalización Petrolera

Es obvio que el centro neurálgico del “Proceso de Cambio”, entendido como la aplicación de la “Agenda de Octubre”, está centrado, hasta el momento y a falta de otras medidas de fondo, en la Nacionalización Petrolera que la empresa estatal YPFB es la encargada de realizar.

Y, parece que la derecha tiene conciencia más clara de éste hecho en la medida en que, tal como “La Época” lo refleja; *“Una contraofensiva transnacional destinada a colocar a YPFB en la mira está en pleno desarrollo. Apoyada en una maquinaria mediática, las petroleras extranjeras tratan de probar que la gestión estatal es incapaz e inviable y cuyo derrotero será una carestía generalizada en el abastecimiento de carburantes, además de que hay una empresa estatal azotada por la corrupción y una ausencia de inversiones”*. Esto no es novedoso, de hecho la derecha ha recurrido siempre, al recurso de expandir el miedo a lo que viene, incluso con anterioridad a la misma nacionalización, pero arreció su arremetida últimamente.

El hecho de que los medios de información privados, hegemónicos en el país, hayan perdido credibilidad, lo mismo que

la derecha (que es la propietaria de estos medios), atenúa el impacto de esta arremetida, junto con la conciencia social sobre la necesidad del cambio y de la centralidad del Estado en la economía.

Por otro lado, la dispersión de las autoridades del sector público petrolero, lo disperso e incoherente de sus declaraciones y las informaciones que difunden, así como sus acciones concretas, presentan una rendija propicia a la argumentación de las transnacionales y de la derecha. Rendija que se tiene que cerrar lo antes posible.

Pero dentro de este contexto, no se trata de lanzarse a una pura crítica a las autoridades del sector, sino delinear los aciertos, las carencias y los errores, con la finalidad de incidir en la consolidación y

profundización del proceso nacionalizador y prevenir cualquier potencial desviación. Empecemos por lo primero; Los aciertos.

Lo Positivo

Frente a la creciente dependencia de la importación de diesel, y la falta de GLP, gasolina, etc. YPFB está invirtiendo 86 millones de dólares en la Planta Separadora de Líquidos en Río Grande y está trabajando en la adecuación de las refinerías de Palma Sola y Valle Hermoso para procesar crudo reconstituido. Ambas acciones tienen un plazo corto de un par de años y, al mismo tiempo su realización está en manos de YPFB y no depende de las transnacionales petroleras, tal como apunta La Época. Lo mis-



Fotos: Archivo Cedib



y YPFB

mo ocurre con la intención de YPFB de recuperar los numerosos pozos petroleros abandonados - alrededor de 1.500 pozos - por las transnacionales.

La adquisición de una perforadora que ya se encuentra en el país, la contratación de otra en el año 2008 y la compra de 8 nuevas perforadoras, ya incluida en el presupuesto para el 2009, es un paso decisivo y se tenía que haber empezado ya hace tiempo. Con éstas herramientas junto con otras, YPFB no sólo puede entrar en los campos de exploración, perforación y explotación petroleras, para que merezca su propio nombre, sino también, el Estado tendrá la herramienta de aplicar cabalmente los contratos firmados con las transnacionales petroleras que las obliga a invertir, en el sentido de que cuando se inhiben de hacerlo, el Estado puede revertir sus campos petroleros, pero si YPFB no los puede operar, no tiene sentido tal reversión.

El otro aspecto positivo y de igual modo esperado desde hace tiempo, es la inversión de unos 1.200 millones de dólares para los proyectos que YPFB ejecutará en el 2009, de acuerdo con los datos ofrecidos por el Presidente del ente estatal. Acorde con esta información, 200 millones serán destinados a la comercialización que incluye la compra de 100 cisternas. Mil millones de dólares serán destinados a las tareas de recuperación de pozos, así como a la exploración y explotación y a la construcción de plantas de industrialización de los hidrocarburos. Para lograr esta inversión, el Banco Central de Bolivia ha otorgado un préstamo a la empresa estatal por el monto de mil millones de dólares incluido ya en el Presupuesto General de la Nación para el año 2009 y aprobado por el Legislativo.

En líneas generales estos son los principales aspectos positivos, no obstante cabe anotar, que en conjunto representan los pasos imprescindibles para

Impulso a la exploración y perforación

La adquisición de una perforadora que ya se encuentra en el país, la contratación de otra en el año 2008 y la compra de 8 nuevas perforadoras, ya incluida en el presupuesto para el 2009, es un paso decisivo y se tenía que haber empezado ya hace tiempo. Con éstas

herramientas junto con otras, YPFB no sólo puede entrar en los campos de exploración, perforación y explotación petroleras, para que merezca su propio nombre, sino también, el Estado tendrá la herramienta de aplicar cabalmente los contratos firmados con las transnacionales petroleras que las obliga a invertir.



Foto: Archivo Cedib

cualquier empresa petrolera, sea estatal o privada, que empiece sus labores o las reinicie después de haber sido relegada a la condición de "residual", como producto de una ominosa privatización. A lo anterior habrá que añadir, que tales pasos surgen después de numerosos tropiezos e improvisaciones perdiendo un "tiempo de oro", si se entiende y se tiene conciencia cabal de lo conflictivo y complejo que es un proceso "Nacionalizador" como parte estructural de un "Proceso de Cambio". Dentro de este contexto, se puede pasar a examinar los aspectos negativos.

Lo negativo

El primer aspecto se refiere al recurso humano que ha ido reclutando YPFB desde que empezó a dejar su situación de una empresa residual, para convertirse en una empresa estatal y operativa en su sector, pasando de unos pocos funcionarios, a engrosar sus filas con centenares de funcionarios supuestamente elegidos por la Dirección del ente estatal y con la misión de aplicar, defender y profundizar la nacionalización. Es de suponer que uno de los criterios básicos para la elección de un nuevo recur-

so humano, habría sido su compromiso con el proceso de cambio y con la nacionalización, pero los hechos ponen en duda lo adecuado de la selección efectuada por la dirección de YPFB.

En primer lugar, el Gobierno anunció el levantamiento en las empresas estratégicas recuperadas para el sector público, de la orden de que ningún funcionario gane más que el Presidente. Pareciera, con ésta medida, que el Gobierno responde positivamente a las críticas de la oposición en éste sentido, sin darse cuenta de la diferencia entre una corporación estatal y otra privada. La medida pone la ganancia monetaria como un incentivo para el funcionario y entierra el compromiso social y la conciencia política, al mismo tiempo que es un modo de decir al cuadro técnico, que aunque YPFB sea empresa estatal, comprometida con la nacionalización, Usted la puede considerar como una empresa privada que le pagará buenos emolumentos.

Paralelamente a lo anterior y ya a principios de noviembre, varios voceros oficiales, incluido el Presidente de la República, afirmaron la existencia de

una red de funcionarios de YPFB participando en el contrabando de derivados del petróleo. Para ubicar el hecho en el contexto real del país, se tiene que recordar que las momentáneas pero reiteradas carencias en el aprovisionamiento de diesel y otros derivados, ha sido una de las banderas de la derecha para atacar al Gobierno y al proceso de nacionalización, hasta el punto de que el Ministro Villegas tuvo que precisar: *“Las estimaciones que tenemos en materia de demanda de combustibles, particularmente de diesel oil, es que la demanda creció entre 30 a 35 por ciento, por supuesto, esto es algo inusual”*, para que en seguida puntualizara que el hecho se debe a la especulación y el contrabando. Las medidas que ha tomado el gobierno suscitan dudas de varia índole. Por un lado el gobierno dictó el Decreto Supremo 29788, que ordena el procesamiento de contrabandistas de carburantes aplicando la controvertida Ley antidrogas 1008 (Ley objeto durante años de las críticas y de la reivindicación de anularla de parte de los Movimientos Sociales, en especial de los sindicatos de productores de la hoja de coca del Chapare), y por el otro lado se instaló, ya en diciembre del 2008, una unidad de transparencia en YPFB. En el momento de desvelar la corrupción, es decir en noviembre, el Presidente de Bolivia, advirtió a los funcionarios corruptos de YPFB: *“Que sepan esos funcionarios que el Gobierno los tiene identificados”*. Con todo, hasta el momento no se tiene conocimiento de que uno solo de éstos corruptos haya sido acusado oficialmente. El velo del silencio volvió a su habitual lugar.

El otro aspecto negativo y de gran importancia para el futuro de la nacionalización petrolera, se refiere a la falta de visión, decisión y arrojo en las instituciones que dirigen el sector y que puede tener consecuencias negativas al no tener en cuenta lo complejo, conflictivo que es el proceso de nacionalización y no prever las reacciones y contra medidas que las transnacionales y sus aliados locales puedan generar.

Era de prever desde el inicio del proceso, el boicot a la inversión de parte de las transnacionales, que condujo al

actual estancamiento de la producción. Al final y tarde, el Presidente Evo Morales reconoce el hecho como principal error de su Administración.

La dirección del sector, Ministerio y empresa estatal, deben entender que la nacionalización implica principalmente que YPFB debe hacerse cargo del conjunto de las cadenas productivas que implica la industria petrolera. Dicho de otro modo, las actividades de parte de nuevas empresas extranjeras que entran a actuar en el país, han de limitarse a la prestación de servicios bajo la dirección y las condiciones que fije la empresa estatal. Se puede entender que YPFB aún no tiene la suficiente experiencia para realizar el grueso de la actividad petrolera. En este caso hay dos alternativas coyunturales que pueden funcionar mientras la estatal adquiera la experiencia y la capacidad necesarias. Una sería adquirir esta experiencia y conocimientos a través de su actividad en las empresas recuperadas, donde tiene mayoría de acciones y por lo tanto capacidad de decisión en la dirección empresarial como es el caso de Andina y Chaco, entre otras. También se puede entender el temor que se puede tener de que las transnacionales socias en estas empresas nacionalizadas, sean reacias a permitir que los cuadros de YPFB adquieran esta experiencia y conocimientos, en tal caso, se pasa a la segunda alternativa, que sería elegir dos o tres empresas petroleras para formar con ellas empresas mixtas, donde sea factible la adquisición de éstas experiencias.

Lo que no parece lógico, sino peligroso es, que si exceptuamos la recuperación de pozos abandonados, todas las nuevas actividades de YPFB se están realizando vía la formación de empresas mixtas con empresas extranjeras. En la época en que el sector estaba privatizado, los movimientos sociales tenían conciencia clara y contraria a las transnacionales petroleras. Estas empresas, ahora aso-

Foto: abi.bo



Un aspecto positivo y de igual modo esperado desde hace tiempo, es la inversión de unos 1.200 millones de dólares para los proyectos que YPFB ejecutaría en el 2009, de acuerdo con los datos ofrecidos por el Presidente del ente estatal.

ciadas en empresas mixtas con YPFB, tienen el paraguas protector de la empresa estatal, tal como ocurrió con Pdvs en la época de penetración de las transnacionales en su propia estructura, formando precisamente empresas mixtas y llegando a boicotear a su propio gobierno y a la economía na-

cional, como ocurrió a finales del 2002 y principios del 2003.

Integración regional energética y asimetrías

En la actualidad los únicos mercados que tiene Bolivia para su gas son dos: Brasil y Argentina, y el hecho no tiene nada que ver con una integración regional, sino responde a relaciones bilaterales y asimétricas, donde los dos vecinos ricos y fuertes imponen al país pobre y débil, Bolivia, el precio del gas que sigue por debajo del precio internacional, más bien parece ser el precio solidario de un pobre con un rico.

El 16 de diciembre del 2008, los tres pequeños países del Cono Sur, Uruguay, Paraguay y Bolivia, formaron una comisión trinacional con el fin de construir una integración energética y a largo plazo en materia gasífera, eléctrica, energía alternativa, industrialización e intercambio de experiencias y capacidades. Un informe preliminar sobre estas potencialidades, debería ser presentado hasta fines de abril de 2009 en la capital boliviana.

Si esta alternativa cuaja, sería uno de los hechos más importantes tanto para la integración regional, para la corrección de asimetrías de la misma, así como para el desarrollo integral de los tres países al tiempo que ayuda a Bolivia a diversificar sus mercados externos, blindándose frente a cualquier imprevisto ■

1. Ver: [http://abi.bo/index.php?i=noticias_texto_paleta&j=20081125133015&l=200610150001_EI_1_de_mayo_de_2006_Bolivia_recuper%F3_sus_hidrocarburos_\(archivo\)](http://abi.bo/index.php?i=noticias_texto_paleta&j=20081125133015&l=200610150001_EI_1_de_mayo_de_2006_Bolivia_recuper%F3_sus_hidrocarburos_(archivo))